

UNA SALIDA COMPLICADA. La marcha del Reino Unido de la UE le está costando al país 100.000 millones de libras al año según un estudio económico // Un 60% de británicos creen que fue un error **TEXTO Begoña Arce**

“¿El Brexit? Un desastre”

Tres años después de que los británicos abandonaran la Unión Europea (UE), el balance no deja lugar a dudas. El Brexit le está costando al Reino Unido 100.000 millones de libras al año y el producto interior bruto (PIB) sería un 4% más elevado de haber permanecido en la UE, según el análisis que publica Bloomberg Economics coincidiendo con el aniversario. En tan señalada fecha el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha pronosticado que el comportamiento de la economía del Reino Unido será este año peor que el de cualquier otro país desarrollado, incluida Rusia. Si la previsión en el caso británico era de un crecimiento del 0,3% del PIB, ahora debe esperar un dato negativo, -0,6% en 2023, una rebaja de 0,9 puntos.

Recesión, ola de huelgas, colapso de los servicios públicos, aumento prohibitivo del coste de la vida, las maravillas del Brexit no se ven por ningún lado. La inflación y el precio de la energía son en el Reino Unido más altos que en la UE, la productividad es un 4% más baja de lo que sería si el país hubiera permanecido en la UE, el comercio ha caído casi una quinta parte. A estas alturas los Brexiters son minoría. Por un margen de 60% frente a 40%, los británicos creen que el Brexit fue un error.

El 57%, según el experto en sondeos John Curtice, está a favor de volver a ingresar en la UE, mientras el 43% desea permanecer fuera. Un 65% quiere repetir el referéndum, aunque los plazos para la celebración de la consulta varían. Un 49% considera que el Brexit ha debilitado la economía. Las mayores barreras comerciales y de contratación de personal han contribuido a reducir las inversiones y a aumentar los pro-



CONSECUENCIAS NEFASTAS. Eslogan contra el Brexit durante una de las manifestaciones, junio de 2022. Foto: A. Rian/Eje/EPA

blemas de las compañías para encontrar trabajadores de la UE. Hoy día hay en el Reino Unido unos 370.000 empleados comunitarios menos que antes de la salida.

CAPELLANES Y EUROSTAR. Los efectos del Brexit se dejan sentir en los asuntos más dispares. De acuer-

do con un obispo anglicano, la Iglesia de Inglaterra está teniendo problemas para enviar a sus capellanes a congregaciones en países de la UE. Algunos han debido trabajar ilegalmente a la espera de los permisos pertinentes torpedeados por una cantidad ingente de burocracia. The Times contaba cómo el re-

verendo Chris Williams, asignado a Italia en misión apostólica, tenía grandes dificultades para lograr que su mujer obtuviera el visado de residencia.

La compañía Eurostar anunció recientemente que se había visto forzada a reducir su capacidad y dejar plazas libres en los trenes entre

Londres, París y Bruselas, debido a los retrasos y largas colas para pasar la frontera en Francia y Bélgica. En ambos casos los pasaportes británicos requieren ser sellados a la entrada y la salida. Eurostar está pidiendo a los pasajeros que lleguen con 90 minutos de antelación, en lugar de los 30 requeridos antes. A primera hora del día los trenes con capacidad para 900 pasajeros circulan con 350 asientos vacíos. «No podemos ofrecer suficientes plazas por los atascos en (las aduanas de) las estaciones. Si se retrasa el primer tren, se retrasa el segundo y eso es una mala experiencia para los pasajeros», explica Gwendoline Cazenave, directora ejecutiva de la compañía. «Nuestros clientes no están diciendo que es horrible».

FALSEDADES. Guy Hands, uno de los grandes jefes de la City y simpatizante tory, no se muerde la lengua. El Brexit «ha sido un completo desastre», «mentiras absolutas», «una situación en la que tanto nosotros como Europa hemos salido perdiendo», declaró el martes a la BBC el fundador de la firma de inversión Terra Firme. «Pongamos como ejemplo el bus del Brexit, las mentiras que Boris Johnson y el Partido Conservador contaron sobre la sanidad pública (NHS). Lo que hicieron en realidad fue arrojar el país y la sanidad debajo del autobús».

Los sucesivos gobiernos conservadores desde 2016, año del referéndum, han tratado de imponer la forma más extrema de Brexit y el empeño continúa. «Este es solo el principio de nuestros planes», señaló el primer ministro, Rishi Sunak, quien con motivo del aniversario, volvió a prometer crecimiento económico. «Vamos a crear trabajos mejor pagados y estoy decidido a que los beneficios del Brexit sigan reforzando el poder de las comunidades y los negocios, a lo largo del país».